

**Perlas de Sabiduría Sai,  
Parte 45-A**

**CULTURA, EXÁMENES, LLUVIA PARADA  
20 de mayo de 2023**

**Om Sri Sai Ram  
Prasanthi Sandesh**

Om Sri Sai Ram

Prasanthi Sandesh, Perlas de Sabiduría Sai les da la bienvenida.

Estamos realmente asombrados, emocionados y entusiasmados de enterarnos de los talentos histriónicos de Swami revelados desde Su infancia, y Él los alentó en el período posterior - las bellas artes entre los estudiantes. Eso es lo que hemos ido conociendo en los últimos episodios.

Puedo llamar tu atención sobre el talento de Swami mostrado en Bukkapatnam. Un grupo de danza visitó esa zona y el centro de atracción fue una bailarina. Años después, aún se la recordaría, pero habría diferencias de opinión en cuanto a su nombre.

Era experta en una danza en la que, con una botella en equilibrio sobre la cabeza, recogía un pañuelo del suelo con los dientes a modo de colofón. Sathya demostró que no sólo podía hacer el mismo número de baile, sino también mejorarlo. En lugar de coger un pañuelo del suelo con los dientes, cogió una aguja con los párpados, mientras hacía equilibrios con una botella en la cabeza.

Otro incidente ocurrido en la función anual de la escuela muestra el versátil talento de Sathya. Una famosa actriz y bailarina, llamada Rishyendra, fue invitada a actuar para la función de recaudación de fondos. Se habían hecho todos los preparativos, se habían vendido las entradas, la gente se estaba reuniendo y se esperaba una gran asistencia. En el último momento, la bailarina comunicó que, debido a su mala salud, no podía venir a actuar. Se llamaba Rishyendra Mani. Que Rishyendra Mani no apareciera, podría crear problemas a la decepcionada multitud.

Sathya se ofreció a salvar la situación, sugiriendo que Él estaría encantado de bailar en lugar de Rishyendra Mani. La desesperada administración de la escuela, sin otra alternativa, accedió inmediatamente. Lo espectacular del baile de la actriz era que podía equilibrar perfectamente un plato con una lámpara encendida sobre una botella en la cabeza, ¡mientras mantenía las lámparas encendidas sobre el plato!

Cuando Sathya interpretó el número de baile, el público rugió en aplausos. Según los relatos biográficos habituales, el recaudador del distrito, un oficial británico, subió alegremente al escenario para entregar a la bailarina una medalla, ansioso por ponérsela al cuello. Como ninguna dama india permitiría jamás que un hombre extraño tocara su persona, la actriz insistió en que la medalla le fuera entregada en la mano. El pobre recaudador se marchó decepcionado, sin reconocer que las manos de la dama eran las de un niño pequeño.

Ramasubbamma, Presidenta de la Junta de Educación del Distrito, entregó los premios de la función del segundo día. Habló en agradecimiento a la actriz que había actuado el día anterior, y reconoció que el fondo para la construcción de la escuela había aumentado sustancialmente con la ayuda de la joven bailarina. Para honrarla, anunció que le regalaría un sari de seda. Se anunció el nombre de la actriz y se le pidió que subiera al escenario.

El público esperaba expectante su aparición. En medio de la excitada multitud, Sathya, que caminaba hacia el escenario, fue detenido por la policía, que no tenía ni idea del papel que había representado.

El director le rescató, le llevó al escenario y anunció con orgullo que había sido Él quien había salvado el día actuando disfrazado de actriz. ¡Miren esto! Ramasubbamma felicitó a Sathya por su actuación y le profesó un gran afecto y aprecio. Como Sathya no consideraba a su escuela diferente de su propia familia, incluso a esa temprana edad, se encargó de salvar el honor de su escuela y de sus profesores.

Cuando llegó el momento, Sathya no tenía la asistencia mínima para poder presentarse al examen de calificación de la escuela de Bukkapatnam. Sin embargo, se presentó al examen al año siguiente para presentarse al examen del Elementary School Leaving Certificate (ESLC).

Los alumnos tenían que ir hasta Penukonda, ya que era el único centro de la zona que ofrecía el examen. Sathya no fue una excepción. En los años venideros, recordaría este incidente.

"Estos exámenes se celebraban en Penukonda. En aquella época, ir a Penukonda era como ir a América o a Rusia. Causaba miedo y ansiedad. No había carreteras ni autobuses para ir a Bukkapatnam".

"Penukonda, sin embargo, estaba conectada con lugares importantes a través de una línea de ferrocarril que se había tendido entonces. La gente hablaba con extraño temor del tren ferroviario. Venían en carretas de bueyes desde los pueblos para verlo. Decían que sólo tenía un ojo. Corría como un largo cilindro y aparecía y desaparecía solo".

"La madre que dio a luz a este cuerpo estaba preocupada, (es decir, la madre de Swami), por enviar a su hijo todos los días a la lejana Bukkapatnam desde Puttapparthi. Ella empacó comida y le dio el paquete a Él. En aquella época no había fiambreras de metal y llevar tales paquetes de comida era la práctica habitual.

La madre preparaba bolas de ragi con chutney de cacahuate. Las ataba en telas viejas y las metía en mi bolsa. Cuando se anunciaba la hora del almuerzo, los niños corrían al depósito de agua. La comida de la tela se pegaba a ella y yo lo sumergía todo en agua para que la comida y la tela se separaran. Cuando terminaba el ejercicio, ya había terminado la hora de comer".

"A medida que se acercaba la hora de ir a Penukonda, la familia se echaba a llorar. Venkamma, Parvathamma y los demás temían que Penukonda estuviera demasiado lejos. Tales eran las condiciones en aquellos días. Enviarme a Penukonda era como enviarme a un país extranjero". Eso fue lo que dijo Baba.

"Comenzaron los preparativos para el viaje a Penukonda. Ocho de nosotros planeamos ir de Bukkapatnam a Penukonda en carreta de bueyes. Un maestro también aceptó venir con nosotros. El camino era tan malo que estuvimos viajando en carreta durante una milla y luego caminamos cinco millas más. Pasábamos la mayor parte del tiempo subiendo y bajando del carro. Tal vez hubiera sido mejor recorrer a pie toda esa distancia.

Como nuestro maestro era bueno, ayudaba a cada alumno a bajar del carro cuando el camino era malo. Y cuando el camino estaba en mejores condiciones, los subía al carro. De este modo, pasó muchos apuros".

"¡Ahora ves mi altura!" dice Baba. "Entonces era aún más pequeño y bajo. Otros que vinieron conmigo también eran pequeños. ¡También eran pequeños! Empezamos a las 5 de la mañana y viajando así durante todo el largo día, llegamos a Penukonda a las 9 de la noche. Allí no había ningún servicio, ni parada de autobús ni lugar para descansar.

Había un bosquecillo de mangos a las afueras de Penukonda y allí acampamos. Dormimos bajo el carro de bueyes durante la noche. Habíamos traído arroz, chile en polvo y algunas especias. Cocinamos arroz, lo mezclamos con los polvos y nos lo comimos. Pasamos dos días así, hicimos el examen y volvimos a casa".

Mientras tanto, Seshama Raju, su hermano, se cualificó como erudito en telugu, tanto en lengua como en literatura. Había obtenido un puesto de profesor en Bukkapatnam y vivía allí. Sathya, que entonces le llamaban 'Raju' sus amigos de la escuela, se quedó en Puttaparthi, y a menudo visitaba la residencia de Su hermano. Como sabéis, antes se llamaba Sathya y a partir de ahora, Raju. Como VIII Standard era la clase más alta en la escuela de Bukkapatnam, Seshama Raju decidió llevar a Raju a Uravakonda, a 139 kilómetros de Puttaparthi, una vez que obtuvo un puesto de profesor allí. Además, la familia pensó que el traslado a Uravakonda probablemente acabaría con los extraordinarios poderes que Sathya, llamado Raju, demostraba en Puttaparthi.

Uno de los incidentes denunciados ocurrió durante la temporada del monzón del norte. Venkamma, la hermana de Raju, estaba construyendo una casa y aún quedaba un gran muro por hacer y los ladrillos estaban húmedos, esperando a ser horneados. El cielo se oscurecía y amenazaba. Un aguacero seguramente reduciría todos los ladrillos a un enorme montón de arcilla.

Un servicial vecino le dijo a Venkamma que cubriera los ladrillos con un manojo de hojas secas de caña de azúcar y le recomendó que pidiera a un amigo que vivía en las afueras de Chitravathi que se los proporcionara. Una larga fila de hombres, mujeres y niños corrió sobre las arenas con una prisa desesperada, y Raju se les unió en el último momento. Pero cuando llegaron a la mitad del cauce del río, Él llamó de repente a todos para que se detuvieran.

Llamó a Su hermana: "¡Venkamma!". Dijo: "¡Vaana Raadhu! No lloverá".

Unas simples palabras sosegadas de Raju con Sus pequeñas palmas levantadas contra el cielo oscuro por un momento, y por encima del viento, ¡las nubes y la lluvia obedecieron! El asombrado grupo observó cómo las nubes se dispersaban. El día se iluminó y se acabaron las amenazas. Todos volvieron a casa sin ningún manojo de hojas.

El talento artístico de Raju no se limitaba a los anuncios comerciales y al escenario de la escuela, sino que iba mucho más allá. Ya de pequeño se atrevía a escribir sátiras en las que se lamentaba de los cambios que había provocado el abandono del estilo tradicional de vestir.

Hablando de estos tiempos, Baba diría más tarde. Sí, ¡vean lo que decía Swami! Parece que el jefe del pueblo estaba lleno de vicios en aquellos días y seguía caminos inmorales, perdiendo así el tiempo. Swami escribió una canción señalando sus errores y la cantó delante de su casa y todo el mundo la oyó y aquel hombre pudo reformarse.

La canción decía: "Evita la compañía de mujeres de mal carácter o te degradarás. Tu casta no te perdonará. Tus parientes te echarán. Tus amigos te abofetearán". Bueno, ese era el significado de la canción.

¡Gracias por su tiempo! ¡Nos veremos más adelante!